

There are no translations available.

Que los mismos chavistas y gente de izquierda nos burlemos del nombre escogido para el nuevo Viceministerio para la Suprema Felicidad, es algo normal. Somos venezolanos, jodedores, criticones, y simplemente era inevitable que nos burláramos de tan pintoresco nombre. El propio Maduro debió escogirlo pensando en el inevitable chalequeo que se formaría al respecto, que nos haría más felices de lo normal con las ocurrencias que tendríamos sobre el mismo.

¿Cómo obtener un certificado que determine si eres Supremamente Feliz? ¿Habría que pagarle a un gestor? ¿Habría que sobornar a alguien? ¿Habría que ponerse a ver miles de horas de Stand-Up Comedy? Tal vez no. Tengo numerosos panas que andan chochos de la felicidad con sus hijos recién nacidos; supongo que estos bebitos son sus gestores y tramitadores de ese certificado. O la novia de un joven enamorado, o la mamá que alguien extraña luego de pasar meses sin verla. Gestos pequeños, como ayudar a una adulta mayor o ver que el trabajo voluntario que hiciste mejoró la vida de muchas personas. Todos somos "gestores" del Viceministerio en la medida que contribuyamos en mejorar esta sociedad... es decir, que seamos más felices.

Pero, ¿saben qué es triste? Ver a un escuálido burlarse del nuevo Viceministerio, diciendo que un gobierno se ve ridículo usando la palabra "felicidad".

Eso lo podríamos argumentar quienes criticamos la industria publicitaria, motivados por las charlas del profesor Roberto Malaver, quien explica que dicha industria en la actualidad ya no se enfoca en presentar productos, sino en manipular nuestras emociones para hacernos creer que la única forma de alcanzar la felicidad es comprando dichos productos. Muchos se niegan a analizar esto y, lejos de rechazar la industria publicitaria, se dejan manipular por ella.

Coca Cola es reconocida no sólo como un refresco, sino como un símbolo del capitalismo estadounidense. ¿Qué es lo que vemos en cualquier comercial de Coca Cola? Aquí hay uno, llamado "Coca Cola Happiness Machine" (la Máquina de la Felicidad Coca Cola): básicamente una dispensadora se vuelve loca y empieza a regalar botellas de refrescos en un comedor universitario. Los jóvenes "alcanzan la felicidad" al tener muchas botellas de Coca Cola.

Así son la gran mayoría de los comerciales de esta empresa.

El Viceministerio de nombre gracioso se encargará de supervisar y mejorar los planes sociales iniciados por el gobierno de Hugo Chávez, que él llamó "Misiones". Estos planes enseñaron a leer a millones de personas, trajeron a decenas de miles de médicos cubanos para impartir salud primaria gratuita, se encargan de distribuir cientos de miles de toneladas de comida todos los meses, operan de la visión a miles de personas con cataratas y un sinfín de etcéteras.

Podemos discutir si el nombre del Viceministerio es apropiado o no. Podemos reírnos del tema. Pero reconozcamos algo: Este gobierno ha hecho mucho más por la felicidad de millones de personas, de lo que hacen las fábricas de refrescos cuyos comerciales llenos de supuesta "felicidad" raras veces son cuestionados.

[Ver artículo completo](#)

**Luigino Bracci**

{comments off}